

II Congreso Metropolitano de Formación Docente

5, 6 y 7 de diciembre - 2012
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Práctica docente y entorno social: diseñar desde la realidad

Carolina Yedrasiak y Diego Cruz
cyedrasiak@gmail.com / cruzgrafico@gmail.com

Cátedra Rico Diseño Gráfico I, II y III
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad de Buenos Aires

Eje temático: Políticas de formación docente

Tipo de trabajo: Ponencia

Palabras clave: Aprendizaje. Enseñanza. Pedagogía. Diseño. Universidad. Sociedad.

Resumen

Presentaremos dos proyectos que fueron realizados en una práctica pedagógica que propone el aprendizaje disciplinar a partir de experiencias de interacción interdisciplinarias en dinámicas donde acontecimientos sociales son los puntos de partida para la práctica proyectual de diseño. En el marco de una propuesta académica que considera el diseño como creación cultural, al diseñador como un operador cultural y a la actividad proyectual como acción y voluntad de transformación de nuestro contexto social.

"Acá se juzga a genocidas" un libro acerca de los juicios a los genocidas realizado en plena contemporaneidad de los hechos y "¡Afuera! Arte contemporáneo en espacios públicos" dos proyectos editoriales que ponen de manifiesto al estudiante de la Universidad Pública con una mirada ética, estética y crítica de la realidad.

Inmersos como estamos en una sociedad donde los cambios son una constante, como señala Zygmunt Bauman “ya no hay valores sólidos sino volubles, los modelos y estructuras sociales ya no perduran lo suficiente como para enraizarse y gobernar las costumbres de los ciudadanos” Para Bauman la sociedad se encuentra en un pasaje de un estado `sólido`, previsible y estable, a un estado `líquido`, de cambios, de innovación, flexible e incierto. “En el pasado, la educación adquiría muchas formas y demostró ser capaz de ajustarse a las cambiantes circunstancias, fijándose nuevos objetivos y diseñando nuevas estrategias. Pero, lo repito, el cambio actual no es como los cambios del pasado. En ningún otro punto de inflexión de la historia humana los educadores debieron afrontar un desafío estrictamente comparable con el que nos presenta la divisoria de aguas contemporánea. Sencillamente nunca antes estuvimos en una situación semejante. Aún debemos aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información. Y también debemos aprender el aún más difícil arte de preparar a las nuevas generaciones para vivir en semejante mundo”.

Según Ana Quiroga “los modelos de aprendizaje están multideterminados, (...) son contradictorios, como lo son nuestras distintas experiencias de aprendizaje. El sistema social que en última instancia las determina está recorrido por contradicciones que se expresan como lucha ideológica en la familia, en la escuela, etc.”

Nos preguntamos ¿de qué forma la universidad pública contempla las distintas experiencias de aprendizaje actual frente a los cambios socio culturales? ¿cuál es la relación que se establece entre los contenidos académicos y la dinámica social actual?

En Edugrafología Víctor Papanek afirma “en las escuelas, algunos podemos poner a nuestros alumnos en contacto directo y continuo con las necesidades reales de los habitantes del mundo real en lugar de fabricarles necesidades. Permítanme citar un proverbio chino que condensa por qué deben vincularse directamente el diseño y la educación para el diseño con el trabajo significativo y la vida participativa: oigo y olvido, veo y recuerdo, hago y comprendo.”

Como define Esteban Javier Rico, en la ponencia: Diseñar para la acción “en la cátedra consideramos el diseño como creación cultural y al diseñador como un operador cultural, razón por la cual nuestra propuesta de enseñanza desarrolla nuevos espacios de enseñanza-aprendizaje-acción de la disciplina que contienen una activa mirada de lo que ocurre en el mercado profesional y que propone nuevos espacios de desarrollo disciplinar en relación de nuestro contexto y realidad social.”

Según Marta Souto “el acto pedagógico surge en y para una sociedad (...) lo social

impregna de significado lo educativo. Lo educativo tiene un sentido social.”

En las aulas talleres de diseño gráfico resulta anacrónico aplicar un ejercicio a un fondo, imprimirlo en un contexto existente con el fin de establecer un diálogo entre formas gráficas y su utilización en la sociedad. Parte de las transformaciones actuales implica partir desde las relaciones entre las personas como punto de enfoque para la enseñanza de diseño gráfico.

En esa línea Silvia Fernández dice “desde nuestro hacer como diseñadores debemos poner al diseño en función de cada cual, cuestionando al sistema y proponiendo soluciones alternativas que mejoren las relaciones entre los individuos.”

Leonor Arfuch sostiene “no hay un `afuera´ de la práctica, sino que ésta se teje de modo indisociable en la urdiembre sociocultural. Por consiguiente, la enseñanza deseable del diseño va más allá de la morfología, de las estrategias comunicacionales (...) -para tomar la famosa metáfora con que Wittgenstein aludía al lenguaje-, para involucrarse de lleno en la coyuntura histórica, en el devenir de la sociedad.”

Según Gérard Paris Clavel “un proyecto de enseñanza supone un proyecto de sociedad en el cual la disciplina enseñada encuentra su lugar; un objetivo social y un método pedagógico” y en relación al diseño gráfico afirma “el diseño cobra sentido realmente si persigue un objetivo social. Con su capacidad de expresión simbólica puede fomentar el conocimiento y cuestionamiento de los problemas que aquejan a nuestra sociedad.”

La cátedra Rico de Diseño Gráfico I, II y III de la FADU-UBA, desarrolla experiencias de interacción social con dinámicas donde acontecimientos sociales son los puntos de partida para la práctica proyectual de diseño.

En la carta a los estudiantes la cátedra Rico afirma: “desde la cátedra buscamos desarrollar un abordaje crítico de la realidad, tratando de develar, de encontrar nuevas miradas y concepciones disciplinares para aportar a la construcción de un mejor habitar social y cultural. (...) Entonces para nosotros crítica es lo opuesto a actitud ingenua o conformista, una práctica activa del ser universitarios y profesionales que pueda contribuir a develar y replantear permanentemente la realidad a través de los proyectos. Esto es para nosotros la tarea diseñar para la acción, diseñar para operar en la cultura: en definitiva volcar nuestro diseño a mejorar el habitar contemporáneo y cotidiano.”

Esto en conceptos de Freire es que la tarea educativa colabora para pasar de una conciencia ingenua a una crítica. Esta última caracterizada por una aprehensión de la causalidad auténtica que posibilita la integración con la realidad y la acción transformadora, mientras que la conciencia ingenua no tiene una clara comprensión de

esa causalidad auténtica, entonces sólo puede acomodarse a la situación. Como lo refleja en el documento de trabajo de la cátedra, “se apunta a una propuesta pedagógica que desarrolla tres aspectos fundamentales en la formación del profesional universitario: el aprendizaje, la indagación teórica y la experimentación e investigación sobre el proyecto, tomando como base la responsabilidad social de la tarea que debe desempeñar el diseñador en su contexto social. La estructura de trabajo en los talleres está enfocado hacia problemáticas próximas a la realidad, actividades de extensión y de complejidad creciente según los avances de nivel del curso. (...) La experiencia que estamos consolidando es un proyecto de enseñanza, investigación y extensión con un equipo docente interdisciplinario conformado por diseñadores gráficos con diversas especializaciones y con fuerte inserción profesional, y por profesionales de la arquitectura, el diseño industrial, la comunicación social, la historia del arte, la sociología y la antropología social.”

En este marco presentaremos dos casos, por un lado: *Acá se juzga a genocidas. dibujos, crónicas y fotos. Colección memoria, verdad y justicia*; y por otro *¡Afuera! Arte contemporáneo en espacios públicos. Proyectos de extensión de la cátedra donde el aprendizaje se construye en conjunto entre docentes, estudiantes y actores sociales, proyectando a partir de situaciones reales, de necesidades concretas y donde el diseñador gráfico opera sobre la cultura.*

Primer caso: *Acá se juzga a genocidas. Dibujos, crónicas y fotos*

Es un manifiesto de la memoria, es la construcción de una obra colectiva de dibujos, fotos y crónicas sobre los juicios a genocidas, reflejos de diferentes experiencias y compromiso de los participantes de un singular proyecto editorial. El inicio de los juicios por crímenes de lesa humanidad ocurridos en el país durante la última dictadura cívico-militar fue el comienzo de un proyecto que empezó desde la limitación de las salas de audiencias que no permiten fotografiar ni filmar, surgió así la necesidad de buscar otras formas de registro del momento histórico.

La experiencia de lo multidisciplinar como metodología proyectual académica

Como primer paso se armó un equipo colectivo especialmente para el proyecto, con actores provenientes de diversos sectores de la sociedad con el fin de llevar adelante un proceso cuyo principal objetivo es transmitir la experiencia de estar dentro de la sala de audiencias en este momento y materializando el proyecto en un libro como pieza final. Los distintos puntos de vista y formas de vincularse con los juicios fueron el denominador común del equipo de trabajo editorial, que respondía a la confluencia de

subjetividades provenientes de diversos ámbitos.

El colectivo editorial estuvo conformado por la agrupación H.I.J.O.S. Regional Capital, la Cátedra Rico de Diseño Gráfico I, II y III de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Subsecretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y de la misma facultad la Cátedra Libre de Derechos Humanos, la Cátedra Fundamentos de Diseño Gráfico para Editores y el Taller Edición Colectivo Pasajeros de Edición, la Secretaría de Proyección Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y del Instituto Nacional de Arte (IUNA) el Departamento de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón. El trabajo colectivo permitió compartir miradas, enfoques, reflexiones, cuestionamientos disciplinares. Este colectivo de miradas es la esencia del libro.

Las facultades convocaron a sus estudiantes a formar parte, a relevar, a registrar lo que estaba sucediendo tanto dentro como fuera de las salas; donde los genocidas estaban siendo juzgados por los delitos cometidos, se estaba poniendo en palabras lo que estaba ocurriendo, poniendo caras a los represores que durante muchos años lograron ocultarse, continuando con la lucha de tantos años de distintos sectores de la sociedad que busca esclarecer los hechos y acabar con la impunidad.

Los estudiantes de las distintas facultades, junto con docentes y agrupaciones sociales y de derechos humanos entraron a los juzgados, dibujaron, escribieron crónicas, relatos, poemas, cartas o cuentos, otros sacaron fotos en aquellas pocas salas donde ahora se puede. Muchas visiones en diversos formatos que dan testimonio.

Diseñar para la acción en este proyecto editorial fue, con compromiso y responsabilidad, aportar al objetivo de visibilizar, de comunicar, de construir conocimiento en plena contemporaneidad de los hechos, durante el avance de los juicios a los genocidas. Fue pensar y actuar sobre un momento histórico vivo. También cuestionarnos, reflexionar, hacer un recorrido por nuestra historia nacional, pensarnos profesionales, docentes, nos hace pensar cuál es nuestro rol en la sociedad y de qué modo, desde la Universidad Pública, ejercemos y actualizamos los límites de la profesión. Nos permitió transitar una experiencia de la cual aprendimos, crecimos y sostenemos que la historia la construimos entre todos.

No sólo es una obra colectiva que registra y da testimonio, es también un signo de la construcción colectiva de la memoria.

Rico y Gómez en la ponencia diseño y edición, formas de hacer visible la memoria sostienen "Actuar y enseñar queriendo. Esto es otro modo de conocer, de saber, de obtener experiencias, de llegar con la realidad a nuestras disciplinas proyectuales-

intelectuales-artísticas”. Esto es, como dice Paris Clavel “tenemos que tomarnos urgente un momento para la acción, la acción de construir un proyecto desde la universidad, desde ser diseñadores de querer algo que no exista todavía, pero tener la voluntad y la humildad de saber que si es valioso nos llama a actuar, nos reclama, convoca. Esto es un compromiso con valores y mucha pasión, porque es un proyecto colectivo de presente y futuro.”

Segundo caso: ¡Afuera! Arte contemporáneo en espacios públicos

Es otra propuesta de extensión de la cátedra donde se parte de una manifestación social como práctica de formación, con interacción entre estudiantes, docentes y comitente con el fin de enriquecer la práctica docente y profesional.

Según Jacques Ranciere “la posibilidad de emancipación en el enseñar está ligada, para Jacotot, a la potencialidad de un triple cuestionamiento, que es un llamado libertario dirigido a la inteligencia, y un imperativo radical, dirigido a la voluntad. El maestro no debe dejar de preguntar: y tú...¿qué ves?, ¿qué piensas?, ¿qué harías?. Las respuestas, entonces, dejarán de ser un secreto que atesora el maestro para transformarse en una conquista, de cada alumno, sobre los saberes, sobre el mundo y sobre sí mismo. El único imperativo que el maestro debe sostener con tenacidad frente a un alumno es ¡tú puedes!”

El proyecto comenzó con más de cien estudiantes que respondieron esas tres preguntas y, en contexto curricular, realizaron maquetas luego de un proceso de intercambio académico, artístico y de diseño en la Universidad Pública. Con esa base se formó un equipo con docentes y estudiantes para realizar una pieza editorial en un proyecto de extensión de acción real.

La Universidad Pública y el desarrollo de la actividad proyectual como práctica pedagógica y de formación docente en simultáneo

El Centro Cultural España Córdoba realizó en el mes de octubre de 2010 ¡Afuera! una Muestra Internacional de Arte Contemporáneo. Fueron doce días de actividades que se desarrollaron en diferentes espacios públicos de la ciudad de Córdoba, de las que participaron artistas provenientes de diversos lugares del mundo. La ciudad fue no sólo escenario y espacio contenedor de la muestra con múltiples actividades simultáneas, sino también un lugar de encuentro y de experiencia relacional.

Papanek afirma “el diseño debe permitir a las personas participar directamente tanto en el desarrollo del diseño como en las etapas de la producción de los objetos. Los equipos multidisciplinarios deben estar compuestos por creadores y usuarios.”

Diseñadores, editores, curadores y organizadores de la muestra en constante diálogo

multidisciplinar desde un primer momento para ver de qué manera y a través de un proyecto editorial se puede dar cuenta de la complejidad y de los múltiples aspectos que buscaba poner en escena la muestra.

El desafío fue generar una experiencia de lo sucedido durante ¡Afuera!. No un registro de eventos o una descripción de las obras expuestas sino también las múltiples visiones de los espectadores y de los mismos artistas en la experiencia de la intervención en los espacios públicos. Pensar lo público y cómo mostrar obras físicas, performances, eventos e intervenciones temporales. Se buscó transmitir y dar cuenta acerca de las reflexiones, de los lazos ocultos, de las distintas miradas, de la participación ciudadana local y del ritmo de la ciudad.

Según la ponencia ¡AFUERA!, un libro sobre Arte Público: aprender a diseñar con experiencias reales, de Farkas, Yedrasiak y Rico, “esta experiencia nos permitió problematizar las relaciones entre tipologías editoriales y géneros para poner en discusión los modos específicos en los que los objetos editoriales re-presentan en éste caso un evento artístico. Si la muestra temporaria es por definición efímera, si el acontecimiento de la exposición está destinado a desaparecer nos preguntamos qué experiencias reconstruyó este proyecto editorial y cómo puso en cuestión el carácter autónomo de las obras artísticas para jerarquizar el sentido que adquirieron en el contexto de los criterios curatoriales y vivenciales de una exhibición.”

Reflexiones finales

Acá se juzga a genocidas y ¡Afuera! son pruebas de una práctica de formación docente donde el aprendizaje se construye en conjunto.

Tal como afirma la carta a los estudiantes de la cátedra Rico "intentamos descubrir en libertad y fortaleciendo la autonomía de cada persona, que no tiene sentido aprender a diseñar sin tener en la mira la situación general ya que cada uno se vuelve responsable del mundo que construye o destruye".

En lo que respecta a la formación docente y al ejercicio de nuestra profesión, entendemos al diseño gráfico `social´ como un modo de ejercer con responsabilidad una activa participación ciudadana en la Universidad Pública. Estos proyectos fueron realizados en contexto de una práctica pedagógica de la cátedra donde se propone el aprendizaje interdisciplinar a partir de un acontecimiento social y en interacción entre diseñador, comitente y realidad social.

Creemos en la Universidad Pública como lugar de discusión, formación y actualización de lo disciplinar con una currícula que responda al contexto social y actual.

Enfatizamos esta cuestión en virtud de que es una práctica habitual para la enseñanza

de diseño inventar programas de comunicación que sean ideales para ser resueltos por los estudiantes. De esta forma por un lado se aísla la Universidad Pública de la sociedad de la cual forma parte, se pierde la posibilidad de responder, a través de ensayos de los estudiantes, a necesidades que no son cubiertas por otros sectores de la sociedad, se abre distancia en el vínculo del profesional egresado y el campo laboral, y además se niega poner en crisis una currícula obsoleta que no tiene relación con dinámicas actuales.

Así, mediante proyectos de extensión enseñamos y aprendemos ensayando en base a diversas problemáticas sociales, reales y concretas, nos interrogamos acerca de los límites y posibilidades de nuestra disciplina y visibilizamos áreas de vacancia del ejercicio docente de la Universidad Pública cuestionando la relación existente entre currícula, metodología pedagógica y realidad socio-cultural actual.

Bibliografía

- ARFUCH, Leonor, CHAVES, Norberto, LEDESMA, María del Valle. (1997) Diseño y comunicación. Teoría y enfoques críticos. Paidós, Buenos Aires.
- BAUMAN, Zygmunt. (2002) Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CLAVEL, Gerard Paris. (1997) "El diseño cobra sentido si persigue un fin social" Tipográfica revista de diseño, número 33, Buenos Aires.
- FARKAS, Mónica, YEDRASIAK, Carolina, RICO, Esteban Javier. (2012) Ponencia: ¡AFUERA!, un libro sobre Arte Público: aprender a diseñar con experiencias reales.
- FERNÁNDEZ, Silvia. (1997) "Diseñar para cada cual" Tipográfica revista de diseño, número 33, Buenos Aires.
- FREIRE, Paulo. (1969) La educación como práctica de la libertad. Editorial Siglo XXI, Montevideo.
- PAPANEK, Víctor. (1975) Edugrafología: los mitos del diseño y el diseño de los mitos.
- QUIROGA, Ana. (1985) Matrices de aprendizaje. Ediciones Cinco, Buenos Aires.
- RANCIERE, Jacques. (2002) El maestro ignorante. Editorial Laertes, Barcelona.
- Cátedra Rico, diseño gráfico I, II y III. Bitácora visual 2007-2010. Carta a los estudiantes diseñadores gráficos.
- Cátedra Rico, diseño gráfico I, II y III. Documento de trabajo 2007-2012.
- RICO, Esteban Javier, GÓMEZ, Martín Gonzalo. (2011) Ponencia: Diseño y Edición: formas de hacer visible la memoria.
- RICO, Esteban Javier. (2010) Ponencia: diseñar para la acción. Diseñadores gráficos: para qué, para quién, dónde.
- SOUTO, Marta. (1993) Hacia una didáctica de lo grupal. Miño y Dávila editores, Buenos Aires.